

Marga Ximenez: *CALITRAMAS*

El 19 de enero se ha presentado en el Espai 10 de la Fundación Miró dentro de la serie *Laberintos*, la exposición *APARADOR* de Marga Ximenez.

El montaje se compone a partir de once hileras de urdimbre que penden desde el techo de la sala y están sujetas al suelo. En la última fila, permanece fijo el dibujo de unos vestidos recortables, a los que aporta profundidad su repetición parcial en cada una de las hileras restantes. Unas cortines azules, en el lado opuesto y, delante de ellas, un maniquí del mismo color, completan la obra. Evidentemente, Marga Ximenez adereza bien el escenario donde obligará a desarrollar al convencional sistema de la moda, el despliegue de sus contradicciones.

En primer lugar, el conjunto ofrece ya al espectador/usuario un espacio de escaparate donde el engaño de la imagen aparente de la vitrina (los recortables) se enfrenta con la realidad evidente del proveedor (las cortines del maniquí).

Apollinaire llamó "Caligrama" a los ideogramas líricos en los que las palabras adoptan la forma del objeto a que se refieren. Marga Ximenez logra evocar también la imagen ausente de su objeto. Teje "Caligrafías", ideogramas textiles donde el hilo se ordena de tal manera que configura la imagen del vestido al que parece destinado y que se muestra a través de un proceso que podría también mostrar **otras** figuras siempre distintas. Al referir genéticamente la figura final a su material primario, lo que se excluye es únicamente la univocidad del proceso. Así, Marga Ximenez deshace la adecuación textual del "Caligrama". El "Caligrama" descompone la ficticia adecuación cal·ligramática y la deja suspendida en el espacio tridimensional del escaparate. Aparece entonces la segunda oposición: la materia productiva (el hilo) denuncia como mero espejismo la imposición de la forma producida (el vestido).

La dimensión coercitiva de la forma, pues, alimenta la desorientación del espectador/usuario como elemento constitutivo del laberinto que teje a su alrededor. Y no hay más salida que la de su propia lucidez.

Si este llega a los elementos básicos del sistema, si descubre que los muros del laberinto son en realidad una cortina de hilo, podrá salir de este espacio cerrado y, prescindiendo de la convencionalidad impuesta de la moda, elaborar un juego propio. Marga Ximenez ha creado el suyo.

*APARADOR* es el juego analítico de un laberinto que se desvanece.

Roser Casañé para la revista **TRAMAART**-Informativo de las artes, 1984

